

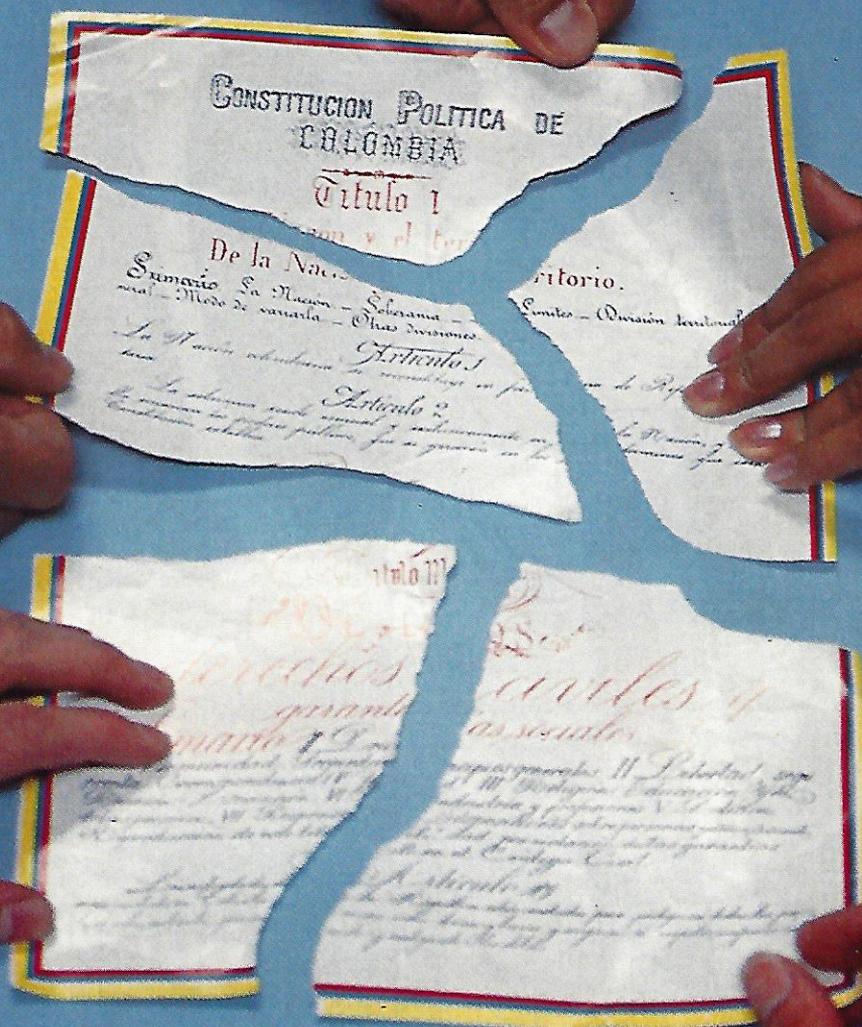
NUEVA FRONTERA

Director: CARLOS LLERAS RESTREPO

Septiembre 24 - 30 - 1990

Valor \$300.00

801



UN PROCESO DIFICIL

CARLOS LLERAS RESTREPO

DIRECTOR:
Carlos Lleras Restrepo
CODIRECTOR:
Gabriel Rosas Vega
GERENTE:
Morris Harf Meyer
JEFE DE REDACCION:
Carlos Gutiérrez-Cuevas

EDITORIALISTAS:
Carlos Lleras Restrepo
Germán Botero de los Ríos
Jorge Méndez Munévar
Otto Morales Benítez
Jaime Pinzón López
Carlos Sanclemente
Joaquín Vallejo Arbeláez

COLABORADORES:
Pedro Gómez Valderrama
Morris Harf Meyer
Hernando Valencia Goelkel
Gabriel Rosas Vega
Roberto Lleras Pérez
H.F. Hoenigsberg
Zoraida Rueda
José Chalarca
Carlos Carreño
Eduardo Astete

DIRECTOR DE PUBLICIDAD:
Fernando Barberi Ramos

**REPRESENTANTES
DE PUBLICIDAD:**
Graciela Guzmán M.
María del Carmen Mantilla
Henry Pacheco S.

TELEFONOS:
284 5204 284 4245
284 6190 284 5224

HOSTAJA:
NUEVA FRONTERA

EQUIPO DE ARTE:
Fina Isabel Pedraza
Luis Miguel Morales
Carlos Sánchez
Walter Arturo Sánchez C.
Nasario Antonio Giraldo
Gonzalo Mora T.
Oscar Roberto Béjarano

FOTOGRAFIA:
Luis Miguel Morales

IMPRESION:
Editorial Retina

SUSCRIPCIONES:
Carrera 7 No. 17-01 - Piso 5o.
Teléfono: 2846130 - 2846170

REPRESENTANTES COMERCIALES:
SUSCRIPCIÓN MEDIOS LTDA.
Teléfono: 2826184

DISTRIBUCION:
Distribuidoras Unidas Ltda.
Carrera 83 No. 52-03
Teléfono: 298 8804 - 267 6666

ISSN 0014-1801 - No. 801
No. Registro 1298
Código Postal Reducida 111
Carrera 7a. No. 17-01 - Piso 5o.
Teléfono: 284 3763 - 283 3469 - 284 4245
Bogotá, Colombia

Notas Editoriales:

Un proceso difícil
Carlos Lleras Restrepo

5

"Crónica de mi propia vida"

Carlos Lleras Restrepo

8



Economía

Proteger su agricultura
Objetivo de los países desarrollados
Gabriel Rosas Vega

14

Cómo lograr la eficiencia portuaria
Carlos Gutiérrez-Cuevas

17

Comunicaciones

La T.V. no llega
Carlos Carreño

20

Arqueología

El Valle de Tenza
De la prehistoria a la actualidad
Roberto Lleras Pérez

22

Arte y Cultura

Una fuji-pesadilla
Zoraida Rueda

24

Libros

La casa grande

25

Artes Plásticas

Elogio del coleccionista
Eduardo Astete

26

Mujeres en la pintura

José Chalarca

27



Internacional

Las dos Coreas
Por algo se empieza

29

Irak
Los motivos de Hussein

31

España
Apagón económico

32

Liberia
Doe ha muerto;
el país sigue grave

34



Ciencia

¿Hay algo más allá
de la prueba Turing?
H.F. Hoenigsberg

37

El Valle de Tenza

De la prehistoria a la actualidad

ROBERTO LLERAS PEREZ

Estudiar y conocer una región en particular remontrándose en el tiempo tanto como lo permitan los vestigios disponibles, trazando las constantes de desarrollo cultural y estableciendo cómo ellas traspasan los límites de los siglos y modelan el ser social pese al impacto demoledor del mundo moderno, constituye un tema apasionante. Algunas veces les es dado a los investigadores este privilegio y en ocasiones, aún más raras, el estudio puede complementarse con un vigoroso trabajo comunal tendiente a recuperar y divulgar el patrimonio y las tradiciones locales. Gracias al apoyo de la Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales del Banco de la República, en el Valle de Tenza fue posible realizar investigaciones arqueológicas y etnohistóricas que contaron con el apoyo de la comunidad y que han servido como base para la conformación de grupos de estudio y desarrollo del patrimonio cultural.

La región conocida como Valle de Tenza comprende la hoya del río Garagoa y sus afluentes en la vertiente de los llanos de la cordillera oriental sobre el norte del departamento de Cundinamarca y suroriente del de Boyacá. Gracias a su situación la región tiene tierras sobre todos los pisos térmicos lo cual favorece la diversidad de cultivos y hace de ésta una región agrícola muy productiva pese a no tener abundancia de tierras de primera clase para el cultivo. Un factor que ha favorecido su desarrollo desde la época

prehispánica es su ubicación como vía natural de comunicación entre los Llanos Orientales y el altiplano cundiboyacense.

Poseemos datos que indican que el Valle de Tenza se encontraba ocupado desde la época en

do sobrevino la migración de grupos muisca de habla chibcha.

A partir de entonces son muchos los vestigios que nos permiten reconstruir la vida de las comunidades indígenas del área. Con mucha probabilidad se pue-



que se desarrolló la cultura de los primeros alfareros y agricultores del altiplano. En ese tiempo los antiguos habitantes del Valle realizaban ofrendas en burdas vasijas de cerámica dentro de pequeñas cuevas naturales y utilizaban los abrigos rocosos formados por los salientes de las grandes rocas como refugios temporales y talleres de talla de instrumentos líticos. La ocupación de la región por esta cultura se prolongó aproximadamente hasta el siglo IX cuan-

den atribuir a los Muisca los numerosos vestigios de la industria megalítica que, con excepción de Tunja y Villa de Leyva, es la más abundante en el territorio muisca. En Umbita, Ramiriquí y Tibaná se han localizado rocas talladas y enormes columnas cilíndricas de piedra; es de especial relevancia un taller de extracción y talla de columnas localizado en la vereda de Bayeta, municipio de Tibaná, el cual debió suministrar este tipo de ob-

jetos a los centros ceremoniales vecinos.

Como zona fronteriza entre las dos grandes confederaciones de cacicazgos muiscas, el Valle de Tenza fue escenario de las luchas y disputas militares entabladas entre los dos poderes por el predominio. El Zipa invadió en varias ocasiones los cacicazgos de Somondoco y Garagoa que le pertenecían al Zaque y la resistencia se organizó desde Turmequé que siempre fue plaza fuerte del Zaczago. En las batallas que se dieron en la frontera murieron algunos de los jefes principales incluyendo a los Zipas. En la época misma de la llegada al área de los conquistadores españoles Zipas y Zagues mantenían enfrentamientos que sólo suspendieron para hacer frente al nuevo enemigo.

El Valle de Tenza fue sometido a la conquista española muy rápidamente ya que las huestes de Quesada lo recorrieron desde 1537 en busca de esmeraldas y oro así como de un camino hacia los llanos, donde se suponía que podría hallarse El Dorado. Cuando Hernán Pérez de Quesada completó la conquista de Tunja y asesinó a los principales caciques del Zaczago, varios de los gobernantes del Valle de Tenza cayeron en la masacre. Las tierras de la región se repartieron en encomiendas entregadas a los lugartenientes de las tropas conquistadoras y la población indígena fue sometida a un régimen de tributo y trabajos forzados que determinó una reducción de la población de cerca de un 90o/o a lo largo de siglo y medio.

La corona española retiró gradualmente su apoyo al sistema de encomiendas y propició la apropiación directa de las tierras en lo que vendría a constituirse como el sistema de haciendas. Las comunidades religiosas sacaron provecho rápidamente de la nueva situación y en el Valle de Tenza, como en otras regiones, se crearon inmensos latifundios como la Hacienda Basa perteneciente a los curas dominicos. Paralelamente se crearon resguardos indíge-

nas en los cuales se concentró la población aborigen y que se situaron, sin excepción en las regiones más remotas e inhóspitas.

Al llegar el siglo XX la región del Valle de Tenza vive, dentro del altiplano cundiboyacense, una situación de aislamiento que dificulta el desarrollo del comercio y las manufacturas y sólo vendría a salir de ella gracias a las obras de la administración Olaya Herrera. Desde entonces se ha vivido un gran desarrollo en comunicaciones y la región realiza esfuerzos ejemplares para mejorar su infraestructura agrícola, turística y artesanal.

No se ha requerido ningún tipo de programa oficial para que la tradición alfarera en Tenza se mantenga haciendo el mejor uso de las tradiciones precolombinas y adaptándose, a su vez, a las cambiantes necesidades y gustos del mercado. Si se requiere, sin embargo, un programa estructurado para que estos fenómenos locales trasciendan el estrecho marco de los pueblos y se conviertan en actividades competitivas a nivel productivo. También se necesita un marco institucional para que la memoria cultural colectiva no desaparezca y para evitar la depredación del patrimonio histórico y artístico.

En una de las cabeceras municipales del Valle de Tenza, Tur-

mequé, ha surgido ya, por iniciativa de sus mismos habitantes, una institución de este tipo, cuyos objetivos son: promover actividades tendientes a la toma de conciencia de los valores culturales por parte de sus habitantes, reordenar el medio social para que los profesionales de las diversas disciplinas puedan iniciar investigaciones que lleven a solucionar la problemática actual y promover la protección de los monumentos históricos. Gracias a esas labores se ha podido canalizar la actividad de los organismos estatales y se ha logrado que, por ejemplo, Colcultura realizara allí el programa "Recuperación del patrimonio cultural municipal" y que el Consejo de Monumentos Nacionales declarara al pueblo como patrimonio histórico y artístico de la Nación con todas las ventajas que, a nivel de financiamiento y tratamiento de sus monumentos, ello conlleva.

El Valle de Tenza se prepara pues a enfrentar el futuro de su identidad y su labor cultural tomando el timón de su propia nave. Se asegura, de esta manera, que no se pierda un rico acervo cultural acumulado durante varios milenios y que, pese al impacto formidable del mundo moderno, continuó impregnando las costumbres y forma de ser de toda una región.



**Es el Correo Extrarrápido
Internacional de Colombia!**

**Solicite este servicio en
las oficinas del Correo Aéreo.**